

Capitalismo Zombie*. Contribución a la crítica del último capitalismo

Zombie Capitalism. A Contribution to Critique of the Last Capitalism

Roy Alfaro Vargas**

“...las condiciones actuales de producción se presentan como aboliéndose a sí mismas y por tanto como poniendo los supuestos históricos para un nuevo ordenamiento de la sociedad”.

Grundrisse
Karl Marx

Resumen

Chris Harman expresa que la actual crisis financiera es en realidad una crisis sistémica. A partir de esta afirmación, se trata de ahondar en las causas que han generado esta crisis sistémica, analizando algunas respuestas a esta por parte de la Derecha (Quiggin, Smati, etc.) tanto en su ala más conservadora, como en su ala reformista. Asimismo, es importante señalar que partiendo de una concepción de ciencia, entendida como *Wissenschaft*, como proceso racional y sistemático, se muestra cómo el desarrollo tecnológico, impulsado por el sistema capitalista mismo, ha provocado una crisis de valorización, que en última instancia hace imposible el hacer efectiva la plusvalía, interrumpiendo el proceso de circulación-reproducción del capital. Esta tesis permite tanto agrupar algunos elementos fundamentales en la crítica al capitalismo tomados de diversos autores, como: Henri Mora, Sergio Reuben, David Harvey, etc., así como recuperar algunas ideas planteadas por Marx en *El Capital* y los *Grundrisse*. Además, dentro de este marco, se

Recibido: Febrero 2011 • Aceptado: Marzo 2011

* Este título es en honor del texto de Chris Harman (2009) titulado *Zombie Capitalism*.

** Bachiller en la Enseñanza del Castellano y la Literatura. Magíster en Literatura Latinoamericana. Profesor de la Universidad de Costa Rica y del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Corrector de estilo e Investigador. San Ramón, Alajuela, Costa Rica. Correo electrónico: royalfarov@gmail.com

plantea el marxismo como una opción válida para el análisis y superación de las contradicciones políticas y económicas que este último capitalismo genera y que conlleva un desgaste gradual de la democracia burguesa. Finalmente, este texto se presenta como una opción de aproximación al análisis de la actual crisis, desde una perspectiva que no requiere el manejo de la ciencia económica, pero que no pierde su valor científico.

Palabras clave: Capitalismo, marxismo, economía política, crisis sistémica, tecnología.

Abstract

Chris Harman manifests that the current financial crisis is in reality a systemic crisis. Based on this affirmation, this paper attempts to study in depth the causes that have generated this systemic crisis, analyzing some reactions by the right (Quiggin, Smati, etc.), both its most conservative wing as well as reformist approaches. Also, it is important to point out that, starting from a concept of science understood as *Wissenschaft*, as rational and systematic process, it can be shown how technological development, impelled by the capitalist system itself, has provoked a valorization crisis that in the end makes it impossible to obtain surplus value, since this interrupts the circulation-reproduction process of capital. This thesis permits gathering fundamental elements for the critique of capitalism from authors such as Henri Mora, Sergio Reuben, David Harvey, etc., as well as recovering some ideas by Marx developed in *Capital* and *Grundrisse*. Within this framework, it proposes Marxism as a valid option for analyzing and overcoming the political and economic contradictions that late capitalism generates and that imply a gradual wearing down of bourgeois democracy. Finally, this essay is an optional approach to the current crisis from a perspective that does not require a mastery of economic science but does not lose its scientific value.

Keywords: Capitalism, Marxism, political economy, systemic crisis, technology.

Introducción

Los 80 y los primeros años de desesperación se habían iniciado para la burguesía. Margaret Thatcher, François Mitterrand y Ronald Reagan, con el silencioso auspicio de Juan Pablo II, creaban los fundamentos de la globalización, la cual pretendía colocar la sobreproducción del Primer Mundo en los mercados del resto de mundo, a costa de la pauperización de la industria y el agro de los países receptores, pobres. Tratados de libre comercio que no son ni tratados (más bien imposiciones), ni de libre comercio (ya que los países ricos siempre aplican el proteccionismo).

Globalización que es simplemente un neocolonialismo basado en la influencia de las grandes compañías transnacionales. Un neocolonialismo que predica la demo-

Capitalismo Zombie. Contribución a la crítica del último capitalismo

cracia burguesa como la panacea de todos los males. Democracia que ha servido de pretexto para intentar destruir la integridad del Islam y santificar judeo-cristianamente el genocidio de todas aquellas culturas que se niegan al capitalismo.

Neocolonialismo que quita y pone gobernantes. Óscar Arias Sánchez (Premio Nobel de la Paz, contradictoriamente) llega por segunda vez a la Presidencia de Costa Rica, después de un golpe institucional de Estado. Zelaya, en Honduras, destituido con un golpe de Estado y, sin olvidar, el mismo intento ejecutado contra Hugo Chávez (aprobado por Estados Unidos y el servilismo de Aznar). La CIA empuje y empuje para desestabilizar Bolivia y Colombia siendo usada como escudo de batalla. Afganistán e Irak invadidos, mientras Mubarak, socio de Estados Unidos, estuvo casi eternizándose en el poder. En el Oriente Medio, los israelitas, bajo las enaguas del ciego destino manifiesto, ejecutando el genocidio contra los palestinos y matando a diestra y siniestra (incluso en aguas internacionales). Y es aquí preciso recordar aquel viejo episodio de Las Malvinas¹.

En el mismo acto de desesperación, para condimentar el actual oscurantismo capitalista, aparece el nihilismo posmoderno carcomiendo todo rastro de razón. La palabrería filosófica de Jacques Derrida o la psicoanalítica de Jacques Lacan. La irracionalidad de la globalización encuentra su expresión ideológica, deformante, en la falta de inteligencia posmoderna.

Pero todo esto es solo un espejismo. Espejismo con una base económica. Espejismo de ansiedad, miedo, lugar donde el fantasma de Marx subsiste y donde toda la solidez del capitalismo se evapora en el aire. Espejismo que la actual crisis económica y financiera (mal llamada financiera) rompe con un efecto que puede construirse como revolucionario.

Finalmente, es importante aclarar que el objetivo general de este escrito, es sintetizar algunos aportes alrededor de la tesis siguiente: el desarrollo de las fuerzas productivas (la tecnología principalmente) no es compatible con la economía de mercado del capitalismo, lo cual redundará en la producción de una crisis sistémica.

Para probar esta tesis, nos alejaremos de los esquemas positivistas, del dato. Esto con dos objetivos en mente. Primero, llegarle al lector que no es economista y que requiere entender algunos procesos que estamos experimentando. En segundo lugar, el rechazo al esquema positivista y a su noción de ciencia nos permite asumir una visión ligada al concepto de *Wissenschaft* (ciencia en alemán), que implica abordar nuestro objeto de análisis más allá de una metodología y sí dentro de un esquema racional y sistemático, partiendo de la actual y concreta situación, para luego ir hacia el pasado, con el fin de encontrar las causas de la situación actual, y, luego, volver a la situación presente para plantear una posible vía socialista

1 De hecho, es claro que "El capitalismo se comportará antisocialmente, si es rentable hacerlo, lo cual puede ahora significar devastación humana en una escala inimaginable" (Eagleton, 2011: 8). Traducción.

de desarrollo desde la superación (*Aufhebung*) de la actual crisis: “La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno. Tan sólo después de consumada esa labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real” (Marx, 1980a: 19).

La actual crisis ¿financiera?

Para muchos, la actual crisis es producto de una falla en los modelos de regulación financiera (Quiggin, 2010)². O sea, la relación entre las comisiones (bonos) ganadas por los altos ejecutivos bancarios y la necesidad de colocar el capital ocioso, han llevado a tirar a mercado millones de dólares, sin que haya la adecuada medición del riesgo que esto implicaba.

En lugar de dirigirse el capital hacia la producción de bienes y servicios tangibles, los cuales están sometidos a las inclemencias del tiempo, por ejemplo; se ha pensado que el ámbito financiero puede producir más plusvalía de manera más rápida y segura. El Internet, las empresas *dot.com*, atestiguan y fundamentan esta concepción, que a pesar de todo se basa en un error.

Cuando los bancos se han enredado en la compra y recompra de hipotecas *subprime*, simplemente han querido acelerar el proceso de reproducción y circulación del capital, es decir, el circuito de dinero-mercancía-dinero y el de mercancía-dinero-mercancía. Así, cuando un segundo banco compra las hipotecas a un primer banco, este último, en lo particular, efectiviza sus ganancias. No obstante, en lo general, la virtualidad del sistema financiero depende de la capacidad económica real de quienes adquirieron los préstamos, por ejemplo, para vivienda y, de hecho, del contexto formado por la unidad antitética de lo real y lo virtual.

En otras palabras, virtualmente el aumento en las tasas de interés sobre tales préstamos podría haber llevado a la suposición de que se iba a mejorar la extracción de plusvalía; pero en la realidad, las personas concretas no tenían la posibilidad de pagar tales alzas, no había capacidad de pago. Se inicia entonces un proceso de desfinanciación que se extiende como un dominó y que llevó descaradamente a muchos gobiernos a invertir fondos públicos para salvar bienes privados. ¡Demasiado apuro por una crisis, que según la burguesía, era solo financiera!

El error, por tanto, de todo esto, si bien podría explicarse con la argumentación de que las ideas neoliberales (por su misma lógica) impulsaron la crisis (Quiggin, 2010), que la intervención estatal en las políticas de regulación y la falta de responsabilidad³ son causa de la actual crisis (Salin, 2010) o que el empode-

2 Incluso, Salin (2010) indica, inicialmente como causa de la actual crisis, el intervencionismo estatal en los procesos de regulación monetaria. Aunque, posteriormente, culpa a los banqueros y a los encargados de entidades financieras por la actual crisis.

3 “La reglamentación (de los mercados financieros) suprime la responsabilidad” (Salin, 2010: 59). Traducción y paréntesis míos.

ramiento del capital sobre el trabajo y el salario están en la raíz del problema (Harvey, 2010); radica realmente en asumir que el capital por sí mismo crea valor, plusvalor⁴. ¡Pero, solo el trabajo crea valor!⁵ Entonces, con tal error en mente, la lógica de comprar y vender, de recomprar y revender hipotecas de altísimo riesgo, crea en lo particular, nuevamente, la falsa percepción de que se está haciendo efectiva la plusvalía, de que se crea valor. Mientras tanto, el trabajador real con su bajo salario, no puede competir con la velocidad del Internet y, por consiguiente, el valor que este produce con su trabajo no valoriza el capital que fluye entre transacción y transacción bancarias⁶.

La crisis de valorización, que esto supone, se manifiesta en las crisis de sobreproducción que caracterizan al capitalismo (Harman, 2009). Además, esta crisis ha fundamentado el proceso de globalización, que a la vez ha profundizado dicha crisis. Veamos; en algún momento, los países desarrollados empiezan a tener problemas de sobreproducción, lo que quiere decir que las bodegas de sus industrias se llenan de mercancías que no son consumidas; entonces, para intentar que el ciclo de reproducción-circulación del capital se fluida, se crea tal globalización dentro del ideario neoliberal (apertura de mercados, tratados de libre comercio, etc.) con el fin de colocar sus productos y así eliminar los efectos indeseables de la sobreproducción. En este sentido, la globalización es fruto de la sobreproducción.

No obstante, la globalización, que intentaba hacer fluido el proceso de reproducción-circulación del capital, crea condiciones que tienen el mismo efecto que la sobreproducción. O sea, por ejemplo, las transnacionales, buscando bajar costos, llevan sus plantas industriales a los países pobres (a veces llamados emergentes). En estos países, se les exonera de impuestos, pagan bajísimos salarios, etc. Luego, efectivamente, su ganancia, por el momento, se ve aumentada. Pero, hay un problema. Muchas de sus mercancías no pueden ser consumidas en los países donde son producidas, debido a que son excesivamente caras para el nivel de consumo de tales países (recordemos que pagan bajos salarios y el nivel de vida general es mucho más bajo en comparación con el Primer Mundo). De ahí que el consumidor-objetivo sea el estadounidense, el europeo, el japonés, etc. Aquí hay otro pero. El Primer Mundo, en este punto del proceso, ya ha perdido muchos empleos, ya que, sus empresas están en los países pobres; luego, su capacidad de consumo está reducida y no puede, por ende, absorber toda la producción venida del Tercer Mundo. Tampoco aquí hay opción de realizar efectivamente la plusvalía.

Esto se ve acrecentado por el papel que juega el proceso de acumulación llevado a cabo por China. Este país, a través de planes quinquenales, ha elaborado

4 La falacia neo-clásica de que el capital crea valor (Harman, 2009).

5 "Solo es productivo el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovaloración del capital" (Marx, 1979: 616).

6 Así, "La crisis actual del capitalismo se despliega como una crisis general de valorización" (Mora, 2008: 49).

una estrategia de crecimiento basada en la auto-explotación de su propia fuerza de trabajo en un doble sentido. En primer lugar, con salarios de hambre se permiten amplios márgenes de utilidad para las empresas. En segundo lugar, y esto es fundamental, se producen artículos de toda clase con una calidad no muy buena, pero de fácil acceso a consumidores con poca capacidad de compra. Evidentemente, quienes vivimos en Latinoamérica hemos visto como nos inundan los productos chinos de baja calidad. No obstante, el consumidor se inclina a pensar más en el volumen de las compras que en su calidad. De ahí que el consumo de tales productos no encuentra objeción. Las “tilicheras⁷” pululan como una infección, dando al consumidor de bajos recursos la sensación de que consume, luego tiene, luego es.

Al China producir tan masificadamente, con productos tan baratos, imprime al mercado un sesgo, en cuanto un sector creciente de la población es absorbida por este mercado, en detrimento de las exportaciones europeas y estadounidenses, con lo cual se acrecienta la crisis de valoración en lo que respecta a tales economías. No obstante, las ganancias del mercado chino son cuestionables, en tanto que su proceso de acumulación conlleva daño ambiental, problemas sociales, etc. Entonces el costo total de la expansión china parece superar sus costos de producción. Lo que en último caso parece ser un impulso más para el aceleramiento en la caída del capitalismo.

En este contexto, en un acto casi esquizofrénico, los grandes economistas (con todo y Nobel incluido), así como los brillantes (y sobrevalorados) administradores de finanzas⁸, tienen la alucinante visión de que el capital crea valor y que “comerciendo” capitales el proceso de acumulación y expansión de capital crecerá. Pero, la crisis actual rechaza categóricamente esto y, en este sentido, la actual crisis es solo un síntoma de un proceso más distendido en el tiempo y tiene un carácter dialéctico.

La economía real, la materialidad del mundo, lo real, rechazan la virtualidad del capitalismo financiero.

De la Era de Oro del capitalismo al presente

Con las dos guerras mundiales, el ser humano, montado sobre el capitalismo, avanzó tecnológicamente como nunca antes. A la par del desarrollo tecnológico experimentado en ese periodo, Julio Verne sería un pobre ingenuo sin imaginación.

7 Así llamamos en Costa Rica a tiendas que ofrecen todo tipo de productos a bajísimos precios.

8 Todos ellos suponían que, siguiendo el axioma ergódico (*ergodic axiom*), “el futuro es meramente la sombra estadística del pasado” (Skidelsky y Wigström, 2010: 17). Traducción. Así, como el pasado había sido supuestamente estable, el futuro también lo sería.

Capitalismo Zombie. Contribución a la crítica del último capitalismo

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la reconstrucción de Europa, se inicia un periodo conocido como la Era de Oro del capitalismo. Alto crecimiento económico, bajas tasas de desempleo y un optimismo que lucía eterno. No obstante, hacia los años 70, se iniciaba una aceleración de la inflación y crece abruptamente el desempleo (Quiggin, 2010)⁹.

Aquel marco donde los Estados intervencionistas distribuían la riqueza social, se veía enfrentado a la necesidad del capitalismo, como categoría general, de mantener los márgenes globales de ganancia.

El desarrollo tecnológico que permitió, además de un gran control social, el incremento de la producción, comenzó entonces a producir desempleo y aumento en las materias primas, lo cual en último caso, elevó los precios. Así, la nueva máquina, que producía zapatos, era capaz de hacer el trabajo de 20, 30, 40... zapateros y necesitaba solo de uno o dos operarios. De este modo, tendríamos 18, 28, 38... nuevos desempleados, los cuales no podrían ser todos absorbidos por otras industrias. Lógicamente, estos nuevos desempleados no podrían consumir en un alto nivel (o incluso en ningún nivel) y, por consecuencia, el ciclo de reproducción-circulación del capital se ve evidentemente afectado. Otra vez llegamos a un punto en donde la plusvalía no se hace efectiva y, así, la contradicción ente los imperativos del capital y el movimiento real de la economía se vuelve insalvable.

De hecho, la globalización trató de enmendar esta situación, pero como ya vimos no lo logró. La materialidad del mundo le puso coto a la expansión del capital, dentro del ámbito de los factores cualitativos y cuantitativos que el desarrollo de la tecnología requiere.

En este marco, la actual crisis es un síntoma más del agravamiento de una crisis sistémica, junto a otros como la destrucción del ambiente, la contaminación, el cambio climático, el crecimiento demográfico, etc. Hoy, “la irracionalidad del capitalismo deviene obvia a la vista de todos” (Harvey, 2010: 215)¹⁰.

Hemos llegado a un punto, en donde el desarrollo de las fuerzas productivas (la tecnología principalmente) no es compatible con la economía de mercado del capitalismo. La necesidad capitalista de intentar sobrevivir es superada por el desarrollo tecnológico y la incapacidad sistémica de expandir el capital.

El efecto alienante de la televisión, los celulares, el Internet, etc., es igualmente superado por el poder transformador de esta misma tecnología. Nuestro presente no es la manifestación de una simple crisis financiera, ni siquiera la expresión de la caída de los márgenes globales de ganancia, sino del haber llegado al punto de maduración y obsolescencia del capitalismo.

9 Según Smati (2010), lo que estamos presenciando es el fin del capitalismo masculino, el cual se define por el principio de la toma de riesgo y por una lógica de corto plazo.

10 Traducción.

¿Hacia dónde vamos?

El ideal nomocrático no puede cumplirse. La nomocracia que pretendía crear el ambiente para que las instituciones políticas proveyeran de una estructura de reglas generales que facilitarían la consecución de fines privados, bajo el imperio de la ley (*rule of law*) (Plant, 2010); ha fracasado bajo el peso de la inequidad propia de un sistema que juega con recursos limitados a la vez que promete que habrá, por derrame, riqueza para todos y en grandes cantidades. Toda la legalidad debería estar, según esta noción nomocrática, en la capacidad de ser generalizable, de lo contrario no sería moralmente bueno.

El Estado debía permitir la construcción de un espacio donde no hubiera coacción para el individuo¹¹ y esto solo se logra si se pudieran crear estructuras político-legales generalizables. Más, es imposible generalizar en la realidad los alcances jurídicos y económico-políticos del neoliberalismo. Solo ideológicamente (como falsa conciencia) se puede afirmar que todos y cada uno de nosotros tiene la misma capacidad y facultad de acceso al mercado, que las sociedades del capitalismo avanzado están en capacidad de universalizar la actuación en el mercado y los beneficios de esta participación.

Sin embargo, en estas horas de duelo por el capitalismo zombie, el sistema político se corrompe junto al cadáver de la economía de mercado. Al interior de la burguesía transnacional, se libra una lucha política que tiene, como corolario, el deseo del sector más conservador de esta burguesía, de retomar el esquema neoliberal (la teoría del derrame, por ejemplo)¹². Mientras tanto, otros abogan por una economía mixta (Quiggin, 2010) donde el Estado (interventor) trabaje al lado de la iniciativa privada.

Esta dicotomía (neoliberalismo-intervencionismo) se evidencia claramente en la política estadounidense. Los demócratas interviniendo empresas y creando políticas sociales. Los republicanos y su ala más conservadora (e ingenua), el *Tea Party*, insistiendo en la necesidad de invertir en armamento y no “desperdiciar” dinero en políticas sociales (es anti-nomocrático). Demócratas que, sin ser unos santos, parecen haber aceptado que ya no son la potencia mundial absoluta y republicanos que envueltos en una poco inteligente nostalgia de un pasado que no volverá. Pero, ni republicanos, ni demócratas logran entender que el capitalismo ya no es viable.

Encontramos aún hoy posiciones como la de Smati (2010) y la de Salin (2010), donde se muestran propuestas que, en el caso de Smati, rozan la falta de inteligencia, al proponer un capitalismo femenino como salida a la crisis. Es decir, un capitalismo “más calmado, un capitalismo más orientado hacia largo plazo que hacia el corto plazo; un capitalismo consciente de la limitación de recursos;

11 “Yo soy libre cuando no soy coaccionado” (Plant, 2010: 66). Traducción mía.

12 “Las ideas que (desenmascararon) la crisis (...) están reviviendo y abriéndose camino a través del suave suelo” (Quiggin, 2010: 4). Paréntesis y traducción son míos.

Capitalismo Zombie. Contribución a la crítica del último capitalismo

un capitalismo que acuerda una importancia a la educación; un capitalismo menos lúdico y más prudente” (Smati, 2010: 14)¹³. Expresión de un vulgar idealismo que crea una entidad abstraída, femenina, de la cual derivará, casi en una versión ingenua de hegelianismo, un nuevo capitalismo con explotación, pero más amoroso. ¡Risible!

Salin (2010), por su parte, ve el capitalismo actual como una perversión del capitalismo real (más idealismo filosófico). Después de culpar de la crisis actual al Estado, a los banqueros, a los administradores de entidades financieras, a la matematización de la economía; arremete contra “los adversarios del capitalismo y de la libertad” (Salin, 2010: 46). Al fin y al cabo, Salin lo único que pretende demagógicamente es defender a ultranza su ideología neoliberal (debe ser uno de los bendecidos) contra “todos esos políticos irresponsables y sus cohortes activistas” (Salin, 2010: 39). Es decir, dentro de su ultra conservadurismo burgués, los políticos que piensan en inversión social y aquellos cuyo activismo se dirige a buscar cierto grado de justicia social son los que, entregando o pidiendo “limosnas”¹⁴ para los pobres, han provocado esta crisis.

Es de hecho esta falta de visión la que imprime su sello al periodo que estamos iniciando. Con la obsolescencia del capitalismo, estamos ante un proceso de desgaste y desaparición de la democracia burguesa. Fraude en la primera elección de Bush; fraude en México a favor de la derecha en las últimas elecciones; golpe institucional de Estado en Costa Rica y una cúpula seriamente cuestionada agrupada alrededor del brillantísimo Óscar Arias Sánchez; desestabilización provocada entre Colombia, Ecuador y Venezuela; invasión a Afganistán e Irak, el muro yanqui de la vergüenza entre México y Estados Unidos, terrorismo de Estado (Estados Unidos e Israel), xenofobia, etc. Todo esto aunado al descenso en la participación de los procesos de elección “popular” de la democracia burguesa.

Asimismo, se suman a esto los medios de aturdimiento que literalmente drogan a grandes sectores de la población (Estados Unidos es clara expresión de tal fenómeno). Anfetaminas, antidepresivos, etc., son medios utilizados por la oficialidad para evitar las reacciones debido al descontento popular¹⁵. Redes sociales que aíslan aún más al individuo, bajo la premisa que la virtualidad en las relaciones humanas es igual que una relación real, cara a cara. Pornografía, cine barato hollywoodense, *reality shows*, que agrupan grandes audiencias para sacrificar en masa la conciencia social. De ahí que un dizque comediante o un deportista, que no aportan mucho al sostenimiento de la especie humana, ganen cantidades astronómicas de dinero, mientras quien produce la tierra vive muchas veces (especialmente en los países pobres) como un miserable.

13 Traducción.

14 O, “todos esos privilegios” (Salin, 2010: 40). Traducción.

15 Los psiquiatras hacen de sacerdotes en este rito de evasión.

La mentira más grande del Estado burgués es que el individuo es libre. Pero, sobre la alienación del hombre actual y del hombre pasado, se abre, a través del ya alcanzado altísimo desarrollo de las fuerzas productivas, la posibilidad de construir sociedades socialistas.

Hay, sin embargo, que evitar la trampa del anarquismo. El problema de la sobrepoblación mundial, aparte de implicar problemas alimentarios, también es un problema político en relación con cómo aglutinar masas tan gigantescas en una acción política llevada sí violentamente, pero también organizadamente (de modo racional y teleológico, con una utopía, con lo posible, con una visión socialista como guía). En este sentido, este febrero de 2011, ha dado un ejemplo de cómo el Internet y las redes sociales pueden utilizarse para agrupar intereses. Guardemos en nuestra mente el reciente caso en Egipto.

El cómo es coyuntural, el hacia dónde debe estar claramente predefinido, en sus rasgos esenciales, con el fin de tener una visión abstracta (teórica y racional) de qué es lo posible. Visión abstracta que se irá superando con el contacto con lo concreto, en las luchas y exigencias que el contenido de las diversas situaciones imponga.

En este marco, la resucitación del muerto que nunca murió, el marxismo, es precisa¹⁶. Pero no el marxismo reducido a un puro activismo político; sino el marxismo entendido como método¹⁷. El marxismo como herramienta de análisis y construcción de la realidad. El marxismo como estructura dialéctica materialista. Pensar el mundo a través de lo abstracto y lo concreto, lo real y lo posible, lo lógico y lo histórico. Construir sociedades socialistas a través de la praxis, unir teoría y práctica.

Es un imperativo de la nueva izquierda marxista latinoamericana el crear teoría, reflexionar sobre lo concreto, reflexionar la Totalidad¹⁸ a partir de la formación disciplinaria de cada quien.

A manera de conclusión

Estamos viviendo un mundo inestable, con millones de millones de personas con hambre, donde el ambiente se destruye continuamente y la gente es menos feliz, pero, a pesar de lo oscuro que suena esto, todo esto se incrementará (Harman, 2009). Sin embargo, esto no es un fatalismo, es la constatación de que allá afuera hay un Deber Ser oculto tras una situación que parece desesperada.

16 "Que el marxismo está acabado sería (hoy) música para los oídos de los marxistas en todas partes" (Eagleton, 2011: 1). Traducción y paréntesis agregados.

17 "El método (...) es no obstante solamente el modo mediante el cual el pensamiento se apropia de lo real-concreto, es decir comprende a través del *concepto* este auténtico real-concreto como un 'concreto intelectual' (*geistig Concretes*), para reproducirlo como una 'concreción del pensamiento' (*Gedankenconcretum*) (Sgro, 2009: 207). Traducción.

18 "La verdad se encuentra en la totalidad" (Lefebvre, 1955: 68). Traducción.

Capitalismo Zombie. Contribución a la crítica del último capitalismo

De hecho, en una perspectiva histórica:

Si el modo capitalista de producción es un medio histórico para desarrollar la fuerza productiva material y crear el mercado mundial que le corresponde, es al mismo tiempo la constante contradicción ente esta su misión histórica y las relaciones sociales de producción correspondientes a dicho modo de producción (Marx, 1980b: 321).

Toda la alineación y todo el desamparo que se vive es parte de un proceso socio-histórico que entraña el desarrollo de las fuerzas productivas, para luego crear las condiciones para la transformación social. Y el desarrollo tecnológico que hoy tenemos es la condición estructural necesaria para acceder a la construcción de la utopía socialista. La expansión actual del capital requiere para subsistir de un milagro, de encontrar a muy corto plazo una civilización extraterrestre (para conquistarla o para firmar tratados de libre comercio con ella) o de conquistar nuevos planetas que posean las materias primas que requiere la acumulación capitalista¹⁹ (la NASA²⁰ corre para lograr esto).

Si bien la economía capitalista es un zombie, un cuerpo muerto y putrefacto, también es cierto que a nivel superestructural continúa teniendo un buen funcionamiento (de lo contrario ya hubieran reventado cientos o miles de revoluciones alrededor del mundo). En este punto, es necesario trabajar puesto que los mecanismos ideológicos de control social crean el espejismo de que el individuo de la sociedad capitalista es libre, de que el tener es ser (el consumismo), etc. La socialización del conocimiento es fundamental en este proceso, de ahí la necesidad de intelectuales que funcionen como transmisores de conocimiento en los estratos más bajos de nuestras sociedades. No necesitamos intelectuales en torres de marfil²¹.

Lo cierto es que “las soluciones a situaciones críticas como la que se vive, deben plantearse en el plano de la distribución de la propiedad” (Reuben, 2008: 95), es decir, en la socialización de los medios de producción. No obstante, hay que tener cuidado no de cometer “Los errores del socialismo del siglo XX (los cuales) deben servirnos para revisar las soluciones para el siglo XXI” (Reuben, 2008: 96)²². Recordemos que “Marx vio el comunismo como un futuro potencial hecho posible por las bases materiales del capitalismo” (Paolucci, 2007: 5).

¡Caminemos hacia el sepelio del capitalismo zombie! ¡Guerra contra sus restos!

19 “La circulación del capital es al mismo tiempo su devenir, su crecimiento, su proceso vital” (Marx, 1980c: 4).

20 ¡Centro de la manifestación de la inteligencia superior estadounidense!

21 “El rol de los intelectuales es como trabajadores intelectuales, no como líderes del partido” (Paolucci, 2007: 231-232).

22 Paréntesis míos.

Referencias bibliográficas

- Eagleton, Terry. (2011). **Why Marx Was Right**. Yale University Press. Reino Unido.
- Harman, Chris. (2009). **Zombie Capitalism. Global Crisis and the Relevance of Marx**. Bookmarks Publications. Reino Unido.
- Harvey, David. (2010). **The Enigma of Capital and the Crises of Capitalism**. Profile Books. Reino Unido.
- Lefebvre, Henri. (1955). La notion de totalité dans les sciences sociales. **Cahiers Internationaux de Sociologie**. Janvier-June. N° 18. France. (Pp. 55-77).
- Marx, Karl. (1979). **El Capital** (tomo I/ vol. 2). Traducción: Pedro Scaron. Séptima edición. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Marx, Karl. (1980a). **El Capital** (tomo I/ vol. 1). Traducción: Pedro Scaron. Novena edición. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Marx, Karl. (1980b). **El Capital** (tomo III/ vol. 6). Traducción: León Mames. Cuarta edición. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Marx, Karl. (1980c). **Elementos Fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858** (Vol. II). Traducción: Pedro Scaron. 8ª edición. Siglo XXI Editores. México.
- Mora, Henry. (2008). Una reflexión introductoria sobre la naturaleza de la actual crisis global y los límites del capitalismo. **Ciencias Económicas**. 26 (2). Costa Rica. (Pp 45-53).
- Paolucci, Paul. (2007). **Marx's Scientific Dialectics. A Methodological Treatise for a New Century**. Brill. Netherlands.
- Plant, Raymond. (2010). **The Neo-liberal State**. Oxford University Press. USA.
- Quiggin, John. (2010). **Zombie Economics. How Dead Ideas Still Walk Among Us**. Princeton University Press. USA.
- Reuben Soto, Sergio. (2008). La crisis económica actual, una visión desde la economía política. **Ciencias Económicas**. 26 (2). Costa Rica. (Pp. 71-103).
- Salin, Pascal. (2010). **Revenir au capitalisme. Pour éviter les crises**. Odile Jacob. Francia.
- Sgro, Giovanni. (2009). Die dialektisch-materialistische Methode der Marxschen Kritik der politischen Ökonomie. Stichworte zu einer unendlichen Geschichte. (Pp. 201-227). En: Stefan Müller (Hrsg.). **Probleme der Dialektik heute**. Verlag für Sozialwissenschaften. Viena.
- Skidelsky, Robert y Wigström, Christian Westerlind. (2010). **The Economic Crisis and the State of Economics**. Palgrave. USA.
- Smati, Rafik. (2010). **Vers un capitalisme féminin**. Enrolles. Francia.